

DIARIO DE LA RESIDENCIA FAVA365 2018 DE CARMELA TELLO

Sábado 31 de Marzo

Es el primer día de la residencia. A las 11:15 nos reciben los miembros del FAVA para explicarnos la dinámica de la residencia.

Una vez expuesto el proyecto de mi instalación me dicen cual va a ser su ubicación. Vamos a visitarla y me encuentro con un olmo de entre 90-100 años impresionante. Está situado en la entrada al Calvario y me parece que es un marco perfecto para desarrollar mi idea.

También nos llevan a la Casa de Cultura, que será el lugar de trabajo para la parte cerámica, y en la misma calle La Torre tenemos el alojamiento.

Empiezo mi primera jornada de trabajo y de convivencia con la otra pareja de artistas, la gente del pueblo y por supuesto los organizadores. Creo que va a ser una experiencia muy interesante, me gusta la idea de conocer a toda esta gente nueva.

En la misma sala donde trabajo, hay unas señoras del pueblo que están realizando en patchwork el mismo olmo. Es un trabajo complicado y minucioso que les da no pocos quebraderos de cabeza. Es divertido verlas intercambiar opiniones y discutir amigablemente. Dan ganas de intervenir.

Domingo 1 de Abril

Para ir conociendo el entorno e ir apropiándome del lugar de exposición, cada vez que hago una pausa en mi parte de trabajo cerámico me paseo por el pueblo y acabo en el olmo.

Y cada vez me gusta más el árbol, imponente, y ahora que está brotando aún se adapta mejor al tema de mi instalación, la necesidad de cuidar el medio ambiente para mantener el ciclo de la vida. Nosotros cuidamos la naturaleza, y ella nos lo devuelve de diversas maneras. Es un dialogo permanente. Además me va mostrando cómo puedo intervenir en este espacio.

Y además en este lugar se reúnen todos los días una serie de personas mayores que se ponen junto a la pared a tomar el sol y conversar. Y poco a poco voy hablando con ellos, y me cuentan siempre cosas interesantes que van enriqueciendo mi instalación. Si la residencia busca el contacto con la gente del pueblo el objetivo está conseguido, es muy agradable la relación.

Lunes 2 de Abril.

Después de estar haciendo gotas de porcelana durante dos días es el momento de cocerlas. Es un día importante, porque la parte cerámica suele tener su misterio y a veces es imprevisible.

Para ello tengo que llevarlas al taller donde tengo el horno cerámico, en Castellón

Transportar las piezas puede significar roturas, hay que envolverlo todo y manipularlo con cuidado. Pero todo sale bien, solo hay una baja.

Martes 3 de Abril.

Hoy tomamos café con los mayores del pueblo en el Hogar del Pensionista. Está a las afueras del pueblo, junto a las antiguas escuelas. Se reúnen allí por las tardes para jugar a las cartas. Es una zona muy tranquila y a la vez con vida porque están cerca la almazara y el supermercado.

Estoy con Laura y Lucas, la otra pareja de artistas, mis compañeros en la aventura. Ellos desarrollan tres proyectos y uno de ellos nos lleva a un debate interesante con estas personas que han visto evolucionar la fiesta y que la conocen bien, sobre las hogueras de San Antoni y los daños que produce el fuego en las fachadas de las casas.

Les explico también en qué consiste mi propuesta. Y todos estamos de acuerdo en que cada vez llueve menos y que es necesario cuidar los recursos naturales. Cuento como quiero plasmar esta idea en un árbol protegido con una malla metálica del que cuelga ropa "mojada" que sirve para regar las plantas que pondré justo debajo, aprovechando "hasta la última gota". Y como mantenemos nuestros árboles, estos nos traen lluvia.

Miércoles 4 de Abril.

Es el día clave para la parte cerámica.

Hoy saco las piezas del horno, 220 gotas de porcelana de diferentes tamaños. Una cocción de porcelana necesita tres días, porque se cuece lentamente hasta llegar a 1260°C, después tarda un día en enfriarse y poder abrir el horno. De hecho cuando lo abro están a 160° y tengo que esperar para poder coger las gotas.



Por la tarde hay reunión con los jóvenes que queda anulada por falta de quorum y con los niños a las 17:15 en la biblioteca, en la misma Casa de Cultura donde estoy trabajando.

Los niños que no tienen ensayo con la banda de música hacen un taller de cerámica. Hacen pequeñas piezas con barro aplicando texturas. El día 15 estarán cocidas y podrán recogerlas.

También plantamos lentejas en recipientes con algodón húmedo. Esperamos que para el día 15 estén germinadas, y veremos la importancia del agua para el crecimiento de las plantas entre otras cosas. Como todos los niños, inquietos y sorprendentes, con ganas de hacer cosas.

Más tarde vuelvo al árbol para colgar la primera gota, y como "hace aire" gira y gira como un molinillo de viento. Eso pasará con todas, tendrán mucho movimiento. Espero que este efecto les guste a la gente.

Jueves 5 de Abril.

Otra de las fases de la instalación es forrar el tronco del árbol con tela de gallinero, una forma de decir que tenemos que proteger estos olmos de la tala a la que se están viendo sometidos.

Una de las riquezas de la residencia es que hablas con mucha gente diferente, un forestal jubilado me contaba la cantidad de árboles que se están cortando junto a la carretera. No se sabe muy bien el motivo.

A las 9 recojo la tela de gallinero del almacén municipal. Es perfecta. Como procede de reciclado, por una parte le doy una segunda oportunidad, y por otra al estar envejecida se integra perfectamente con el árbol.

Me paso toda la mañana instalando la malla, ajustándola como si fuese parte de él. Pero sin prisa, porque el tiempo te va dejando ver cómo se resuelven las dudas y los problemas.

Como cada vez tengo más trato con los mayores que se reúnen en torno a este árbol, vamos hablando más y más. Siempre cuentan cosas que me interesan, y me dicen que vigilarán la instalación. Me gustaría que le cogiesen cariño.

Por la tarde hay un encuentro con una representación del Casal Jove en la plaza del Ayuntamiento. Están preparando una fiesta para el sábado y tienen mucha actividad.

Una cosa que me ha impresionado cada día que he pasado en Vilanova de Alcolea, es como un pueblo tan pequeño puede tener tantas actividades de todo tipo, y sobre todo culturales. Son un ejemplo a seguir.

Y vuelta al trabajo, ahora hay que poner un nylon a cada una de las 220 gotas de porcelana que tengo para poder colgarlas.

Por la tarde repetimos los talleres con los niños. Mientras, en el mismo local hay otros dos grupos haciendo cosas. El patchwork y llata, una actividad de trenzado con las hojas del palmito que luego se convierte en salvamanteles, capazos y todo lo que se propongan.

Después me voy al árbol a empezar a montar parte de la instalación. Una forma de descansar porque de hacer tantos nudos al final no notas los dedos. Además es más gratificante esta tarea y estar al aire libre.

Viernes 6 de Abril.

Hoy se acaba la residencia, por lo que el trabajo se concentra en montar todo lo que se pueda. No lo voy a dejar listo porque guardo una parte como reserva ante adversidades imprevistas. El sábado 14 por la mañana lo acabo todo.

Por la tarde Laura y Lucas han previsto una actividad en el patio de las antiguas escuelas. Una hogera con aliagas en las que deformaran objetos de plástico.

Allí nos reunimos junto con mucha gente del pueblo que acude a la convocatoria.

Y poco después me despido hasta el fin de semana próximo.

Doy las gracias especialmente a Eugeni, que ha hecho posible que todo haya salido perfecto.

A toda la gente del pueblo, que en todo momento ha sido muy amable conmigo y que me han aportado muchas cosas.

Me llevo muy buenos recuerdos, entre otros los ratos pasados en la casa de la calle La Torre donde estábamos alojados, y en la que he compartido con Laura y Lucas los desayunos, comidas y muchas noches de chimenea con sus brasas y sus torradas.

Y por supuesto a los organizadores del FAVA 365 que nos dan la oportunidad de vivir esta experiencia artística y de convivencia. Les deseo que continuen con el mismo ímpetu para que se beneficie mucha gente más.